

A. Observaciones iniciales:

1. La noción de democracia representativa es puesta en duda.
2. Existe una quiebra en los valores y en la ética ciudadana.
3. La fragmentación social existente alimenta una ética nihilista.
4. El espacio cartesiano iniciado en el siglo XVII idealizó la ciencia y la tecnología siendo portavoz de un progreso constante y predecible está finalizando su ciclo.
5. Las burocracias con sus reglas y escalafones, la ineficacia de la planificación centralizada, son típicos de la face de control que termina.
6. Se debilita la conocida triada: burócrata, experto, planificador fundada en la jerarquización, la disciplina y la predictibilidad, por la nueva triada: emprendedor, democrático, solidario..
7. Se visualiza y se requiere una flexibilidad auténtica ante la opción de rigidez anterior. Ni conservadurismo, ni hiperflexibilidad (donde todo está permitido), teniendo como fundamento la esencia de lo humano.

B. Así se postula una actitud nueva decidida y creadora:

8. Con el compromiso de aunar voluntades, saber aceptar la disidencia y el conflicto con un espíritu positivo, desarrollando un pluralismo activo, con rol ciudadano de crear espacios de convivencia, evitando los extremos: exceso de individualismo liberal o de totalitarismo ideológico.
9. Significa disponer de un nuevo ámbito no tanto de “las cosas que se saben”, sino de un perfil humano de un “algo que se es”. Vivir desde el interior de nuestro auténtico Ser.
10. Es aceptar una visión ontológica, que valora la actividad humana y la vida social centrada en el Ser dinámico y evolutivo. Afirmando a los seres que construyen mundos y abiertos a las posibilidades.
11. Para realizar esta visión ontológica, confeccionamos tres mapas de navegación, que significa lograr un nuevo entendimiento con nuestro cuerpo, con nuestro lenguaje y con nuestra historia.
12. Así en educación será necesario cultivar en los jóvenes:
-Una habilidad para habitar en el lenguaje - una habilidad de espacialidad corporal para estar conscientes y presentes de su propia identidad, con emociones y hábitos de pensamiento- y una habilidad social e histórica para desarrollar novedades y aunar diversidades. construyendo un estilo de vida que permita reconocerse en la diferencia, y crear irradiación para enfrentar la complejidad social actual.

